

La instalación es considerada una de las siete maravillas de la arquitectura en la provincia y su misión es proveer las bases científicas técnicas para las cadenas productivas forestales, cafetaleras, cacaoteras, de coco y otras, en los territorios de Granma, Las Tunas y Holguín.

Proyectos de investigación y desarrollo con resultados en el sistema empresarial, enfocados a la producción de alimentos, la conservación de la biodiversidad, y el desarrollo de la energía renovable esencialmente, ocupan a sus más de 100 trabajadores en esta etapa.

William Santos Chacón, director de la Estación, explica que “nos hemos dedicado a validar tecnologías, a lograr resultados científicos que incrementen el potencial productivo en la zona”.

Entre los resultados de mayor impacto socioeconómico y ambiental, obtenidos en los últimos años se encuentra el perfeccionamiento del mejoramiento de las coníferas de montaña, la caracterización integral de especies forestales, el manejo agroforestal e hidrología forestal, la conservación de la biodiversidad y los recursos genéticos forestales, la producción por injertos, el establecimiento de componentes agrícolas en terrazas para áreas con limitaciones de pendientes, la selección y evaluación de fenotipos superiores , y muchas otras.

Más adelante, Chacón expresa que el año 2019 “fue un período cargado de muchos resultados, como la colaboración con agencias italianas de cooperación para el desarrollo, y el gobierno vietnamita, relacionados con el cultivo del café, para incrementar sus rendimientos productivos.

La institución, inaugurada el 14 de noviembre de 1970, surge como resultado del Proyecto FAO Cuba-3 en 1969, para integrar la red de estaciones del actual Instituto de Investigaciones Forestales (IIF) de Cuba. Posee una peculiaridad arquitectónica que la distingue del resto; un estilo constructivo euro-asiático, adentrado en el entorno, cuyos elementos son la madera, ladrillos, tejas francesas y otros elementos de cerámica.